

Director: Juan Carlos Pérez de la Fuente

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

Teatro de La Abadía

Del 6 al 29 de abril

temporada 2000-2001

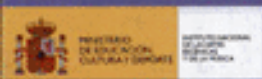
EL CEMENTERIO DE AUTOMOVILES

de fernando arrabal

dirección Juan Carlos Pérez de la Fuente



Premio Ercilla 2000
Mejor Espectáculo Teatral



00/63

11311

EL CEMENTERIO DE AUTOMÓVILES

de fernando arrabal

dirección **Juan Carlos Pérez de la Fuente**



Habitantes de los automóviles

- Israel Ruiz
- Humberto Orozco
- Rodrigo R. Sáenz de Heredia
- Jaime Morate

Voces de los automóviles

- María Jesús Valdés
- Juan José Otegui
- Héctor Colomé
- José Luis Santos

Reparto, por orden de dramatis:

- LASCA. Carmen Belloch
- TIOSIDO. Paco Maldonado
- MILOS. Juan Gea
- DILA. Natalia Millán
- EMANU. Alberto Delgado
- TOPÉ. Juan Calot
- FODER. Roberto Correcher



El joven jugador capadociano, uno de los mejores del mundo, fue el primero en ser incluido en el grupo de jugadores que se trasladaron a España en 1970. El jugador capadociano, uno de los mejores del mundo, fue el primero en ser incluido en el grupo de jugadores que se trasladaron a España en 1970.

El jugador capadociano, uno de los mejores del mundo, fue el primero en ser incluido en el grupo de jugadores que se trasladaron a España en 1970.

Composición musical: Mariano Marín

Escenografía: Xavier Mascaró

Vestuario: Javier Artiñano

Iluminación: Luis Martínez y José Luis Alonso

Espacio sonoro: Eduardo Vasco

Maquillaje: Carlos Paradela

Ayudante de dirección: Ignacio García

En un mundo más o menos del futuro
de repente, cuando estamos, una
aparición inesperada, una aparición
de un personaje misterioso en un mundo

En un mundo más o menos del futuro
de repente, cuando estamos, una
aparición inesperada, una aparición
de un personaje misterioso en un mundo

Realización escenografía

Ateconsa / Baynton / Makoré / Nemesio García /
Proscen / Tematizados y Corpóreos / Tracería

Ambientación

Gerardo Trotti

Realización vestuario

Cornejo

Utilería

Mateos / Tajuela / Aranos

Armería

Roasa

Efectos especiales

Reyes Abades / EFEX

Ingeniero de sonido

José Vinader

Preparación corporal

José Antonio Arroyo

Fotografías

Chicho

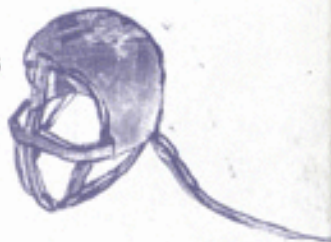
Diseño cartel y programa

Jacobo Pérez-Enciso

Dibujos

Xavier Mascaró (cortesía de la Galería Marlborough)

Coproducción: Centro Dramático Nacional
y Sociedad Estatal España Nuevo Milenio



Cosas de España

La memoria del poeta nos llega a través del verbo y el verbo se hace carne y emoción y habita entre nosotros en el espacio mágico que hemos determinado en llamar teatro.

Fernando Arrabal nos invita a toque de campana a participar en la ceremonia del autoconocimiento. Para ello se hace absolutamente necesario entrar despojados de las viejas vestimentas morales. Viviremos las tribulaciones de unos seres marginales, niños terribles de ayer y de hoy, jugando a encontrarse con todas sus potencias, sobre todo con las más ocultas, las que habitan en territorios prohibidos. Caos, aturdimiento, confusión, humor, ternura, ingenuidad, crueldad... se dan cita en este jardín de chatarra de las delicias y de los delirios humanos. Arrabales del mundo donde descansan los despojos del progreso; madrigueras de Occidente, donde los seres bucean en su humanidad.



Este cementerio de automóviles arrabaliano huele a España por los cuatro costados: obsesiones, miedos, sueños negros y ansias de libertad. Diablos que saltan de las tablas de El Bosco a la atormentada mente del poeta, y aguafuertes de Goya, y reglas de curas que rasgan la piel blanca de las manos inmaculadas de un niño, y letanias infinitas, y madres represoras y padres encarcelados... Siglos de España.

Arrabal, otro de nuestros clásicos contemporáneos injustamente olvidados, como lo fueron Nieva, Aub, Buero, vuelve al Centro Dramático Nacional. Su única visita fue en 1983 en la etapa de José Luis Alonso. Han pasado 17 años. Demasiados. Sus obras se han seguido representando en varios países europeos, en África, en América... Bienvenido a casa. En fin, Fernando, nadie mejor que tú conoce estas tierras y a sus gentes... Cosas de España.

JUAN CARLOS PÉREZ DE LA FUENTE

¡Cuántas satisfacciones inmerecidas y merecidas tribulaciones me proporcionó *El cementerio de automóviles*! Mientras lo engendraba en Madrid cerca de la Corredera... y una vez concluido su alumbramiento en un sanatorio antituberculoso. Desde entonces, aquellos coches van y vienen por esos mundos anchos y ajenos. Misteriosamente.

Esta obra me asustó. Alteraba el principio de causalidad. Mientras la escribía hacía de mí mismo... su propia creación. También en el albaricoque el hueso engendra vida.

En aquel Madrid (con El Bosco del

Prado y... los Padres Escolapios de San Antón) buscaba los resortes secretos de mis propios adentros. Los ponía al desnudo. Los analizaba sin "compromiso" alguno. Era casi un chaval de los madriles rodeado de mandos (¿e inquisidores?). Pero durante el trance nocturno, compensatorio y frustrante de crear, hasta mi cuerpo planeaba como la gaviota. En aquel Madrid que me anidaba en su centro (exactamente en la calle de la Madera).

Las aventuras iconoclastas me seducían. La belleza o el horror eran las últimas expresiones de lo verdadero. Incluso cuando delante de mí pasaba la vida por la calle del Pez, como un arroyo en un anubarrado atardecer sombrío.

El protagonista de "El cementerio..." casi siempre lo interpreta un actor de gran belleza. Como si mi cuerpo no me hubiera abrumado en mi primera adolescencia. Intentaba escribir al dictado de mi miseria física, de mi siquica inquietud y del frenesí animal que me arrebatava. Pero también lo hacía a la "escucha" de mi padre fugado, de mis congojas, de mi esperanza loca y de mi desesperanza cuerda. Porque mi existencia (como la de muchos adolescentes españoles de aquella época, como la de los okupas de hoy) era tan hermosa como superflua. Quizás sea ésta la misteriosa razón por la que *El cementerio de automóviles* se alzó casi inmediatamente (hasta hoy) como testimonio de la desgracia del ser humano y de la gracia de las cosas.



Con qué desconcierto y descontento oigo hoy como ayer las palabras "vanguardia", "absurdo" o incluso "pánico" engrudadas a mi obra. Como si toda novedad no fuera tradición. Hincado en el espacio, el "agujero negro" de la inspiración fue y es la savia que sube de los pies a la copa del roble.

Pero no sólo de inspiración vivía... cerca de la madrileña plaza del Dos de Mayo. Hace treinta años, Vicente Aleixandre percibió ya que con mi teatro "el conocimiento que aportó... teñido de una luz moral... está en la materia misma de mi arte". La cebra del Congo muere con sus rayas y la mariposa Vanesa con sus manchas. No me siento capaz ni de cambiar, ni de "mejorarme". Ni siquiera me lo propongo.

El cementerio de automóviles ¿era el reflejo del alma y del cuerpo de lo que me rodeaba en el Madrid de los primerísimos 50?... ¿era el espejo de la Humanidad marginada de ayer y de hoy?

La magia (o la rudeza) de las diferentes representaciones aparecen como si la obra no me perteneciera. Confundido por "puestas en escena" tan contradictorias me pregunto "¿qué quise decir?". Como cuando la misma semana veo el mismo "Cementerio de automóviles" interpretado al borde de la histeria genial en la Vallée de Joux y de la inocencia más pura en Berlín.

El joven jugador español, vas de...
 posturas más firmes de marcos...
 que tiempo para estar perdido y
 jefes, circunstancias y acontecimientos
 acciones al nivel de CARLIP ESPORT
 DESIGN SOCIAL, consultador oficial
 del Club y durante hora y media (hasta
 las 18:00) a todos los jugadores
 de la categoría de jugador de élite.
 de la categoría de jugador de élite.



Juan Carlos Pérez de la Fuente por
 talento y biografía! quien más se acerca a la esen-
 cia de *El cementerio de automóviles*.

FERNANDO ARRABAL

Equipo del Teatro de La Abadía

Limpieza

Concepción Hernández
Juan Luis Heranz

Taquilla

Luza Peña

Acomodadores

Raquel Campos
Miguel Gutiérrez
Isabel Ortega

Jefa de Sala

Gloria Navarro

Sastrería/Utilería

Nuria Martínez

Sonido

Javier Almela

Iluminación

Pedro Yagüe

Maquinaria

José Ramón Salguero

Coordinación Técnica

Elisa Sanz

Ayudante Oficina Técnica

Paco Segura Sánchez

Secretaría

Emma Tulla

Contabilidad

Immaculada García

Personal

Santiago Aragoneses

Administración

Alicia Roldán

Prensa

Pilar González

Comunicación

María Fernanda Ahedo

Producción

Esther Frias

Dirección Técnica

Tecni-front

Gerencia

Kathleen López Kicoyne

Adjunto a la dirección

Joaquín Hinojosa

Director

José Luis Gómez

Equipo Técnico del Centro Dramático Nacional

Regidor

José María Labra

Maquinaria

Manuel Camín
José A. Vázquez
Emilio Bariego
Oscar Fernández
Manuel S. Bonome
Juan José Pacheco

Electricidad

Jesús Gil
Lope Postigo
Manuel del Castillo
Blas Martí

Audiovisuales

Bienvenido Redondo
Quini Noguero
Jaime Aroca
Carlos Segura

Utilería

José Luis Olmedilla
Carmen Rabasco
Juan Montero

Peluquería

Concepción Velasco

Sastrería

Caridad Giménez



CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
MIEMBRO DE LA COMISIÓN GENERAL ESPAÑOLA

La Abadía

el placer inteligente